



CHILE TIENE UN PROYECTO DE DERECHA

Hace algunos meses, tras la enésima traición de Chile Vamos a su electorado, señalábamos en una Minuta Republicana anterior que Chile necesitaba un nuevo proyecto de derecha: lleno de ideas y carácter; respetuoso de su electorado y con vocación de mayoría. Esta alternativa ya es una realidad y su expresión más consolidada es el Partido Republicano de Chile, constituido en todas las regiones del país. En esta Minuta Republicana hablaremos sobre este nuevo proyecto de derecha y por qué el sector debe mirar con esperanza los desafíos que se vienen.

¿Qué le pasa a la “Centro-Derecha” en Chile? Nuevos elementos que agravan la crisis.

Si antes señalábamos que “Chile necesita un proyecto de derecha” hoy lo decimos con más fuerza todavía en vista de que Chile Vamos “nos sigue defraudando, aunque no esperemos nada de ellos”. Aun reconociendo que ha habido señales positivas luego del fracaso electoral de mayo (como lo sucedido en RN), lo cierto es que, puestos a ponderar, los elementos negativos siguen prevaleciendo.

Siguen apostando contra la libertad: más estado de emergencia

A pesar de llevar más de un año con severas restricciones de nuestras libertades más elementales, el Gobierno decidió junto con la izquierda y parte de Chile Vamos, extender una estrategia que se ha demostrado desproporcionada porque los efectos negativos han sido superiores a los positivos. Se trata de otro golpe al valor de la libertad que debería ser especialmente promovida por la derecha. Con mucha razón, Rojo Edwards señalaba lo siguiente:

El Gobierno debe retirar de inmediato su proyecto de extensión del estado de emergencia. El Gobierno debe cambiar de estrategia; debe implementarse una protección focalizada en grupos vulnerables ante el virus: ser muy estricto en estos casos. Pero debemos permitir que los niños vuelvan a clases, que las familias obtengan sus ingresos a través de su trabajo. Por esto, no más toques de queda ni estados de emergencia. No son efectivas. Los casos se mantienen, no hay cumplimiento, la salud mental ha empeorado y los daños en el empleo e ingresos pueden ser irreparables.

Un Gobierno secuestrado por los intereses de Sebastián Piñera

A pesar de lo antes señalado, seguramente el actuar más penoso de este último tiempo se esté llevando a cabo al interior del Palacio de La Moneda. La nueva agenda impulsada por el Gobierno no solo demuestra falta de convicciones, sino que ahora se le agrega una grave carencia de decoro. Todo parece indicar que **Sebastián Piñera está aprovechando sus últimos meses en el poder para impulsar una agenda globalista, pensando que esto le permitirá defenderse de las injustas acusaciones de violaciones de derechos humanos de las que será víctima por la izquierda internacional.** Ejemplos de esta agenda globalista son el proyecto de matrimonio homosexual y la promulgación del Protocolo Facultativo de la CEDAW.

En cuanto al proyecto de *matrimonio homosexual*, Sebastián Piñera puso sus intereses por sobre los del país y los de su coalición. Con tal de llegar a la Corte Penal Internacional con el cartel de haber sido “el presidente que promulgó el matrimonio homosexual”, Piñera fue capaz de traicionar a su electorado y, de paso, dividir a la coalición en tiempos donde Chile Vamos debía permanecer más unido que nunca. Tal como lo afirmamos en una *Minuta Republicana* anterior, este ha sido el acto más bajo que ha cometido Piñera siendo presidente, deshonrando, una vez más, una investidura que no merece:

Todos podemos cambiar de opinión, eso es algo propio de la libertad de conciencia de cada individuo que merece todo nuestro respeto, incluso si dicho cambio nos parece errado. Sin embargo, en el caso del presidente de la República, sus cambios de opinión no pueden evaluarse tal como lo haríamos con un ciudadano común y corriente.

A menos que se trate de un demagogo que base su liderazgo exclusivamente en su figura, un político serio ofrece a la ciudadanía su visión de mundo; sus ideas políticas y sus opiniones para que esta vote informadamente y elija en conciencia al candidato que le parezca más idóneo. En este sentido, un político que no cae en el vicio del personalismo sabe muy bien que no puede hacer lo que desee en el poder. Junto con los límites establecidos en la Constitución y las leyes, un verdadero líder tiene el deber moral de hacer valer su palabra empeñada en las elecciones, demostrando día a día que su ascenso al poder no fue obra del engaño.

Por este motivo, la forma empleada por Sebastián Piñera para manifestar su cambio de opinión no pudo ser peor. Lo hizo sin notificárselo a su coalición, así como tampoco a su gabinete ministerial. Piñera debe haber pensado que no le debía explicaciones a nadie y se equivocó brutalmente. Es cierto, muchas veces Sebastián Piñera no ha estado a la altura de la investidura presidencial pensando que puede hacer lo que se le da la gana, tal como lo hacía en sus tiempos de especulador financiero, pero esta vez es más grave todavía. Nunca prometió a la ciudadanía que vendería sus acciones de LAN o Blanco y Negro en su primer mandato (aunque debió haberlo hecho antes de asumir), así como tampoco se comprometió a nombrar a su hermano en la Embajada en Argentina en su segundo mandato. Errores como estos sobran en sus casi 8 años en el poder, pero en esta ocasión Piñera ha despreciado tanto a sus votantes que ni siquiera ha tenido la delicadeza de manifestar su cambio de opinión de forma más oportuna, lo hizo en plena Cuenta Pública, cuando ya todo estaba decidido y sus antiguos adherentes solo podían reaccionar ante hechos consumados. En definitiva, Piñera actuó como un vulgar sátrapa.

Acción Republicana, [La última traición de Sebastián Piñera](#)

Promulgar el Protocolo Facultativo de la CEDAW sigue la misma línea. Piñera fue capaz de sacrificar la soberanía del país con tal de llegar mejor preparado a sus futuras acusaciones internacionales. Este tema ya fue abordado en una Minuta Republicana en 2019 en la cual demostramos que Chile no tenía la necesidad de aceptar pautas arbitrarias creadas por una burocracia internacional al servicio del marxismo cultural. Este acto, fue correctamente denunciado por el profesor Hernán Corral esta semana:

Ha pasado desapercibida la publicación en el Diario Oficial del decreto que promulga, después de su aprobación por el Congreso, el Protocolo Facultativo de la CEDAW (Convención sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer, por su sigla en inglés). Con ello se da competencia a un Comité de 23 personas nombradas por los Estados parte para interpretar la Convención y supervigilar su cumplimiento en la legislación y políticas públicas de Chile.

Como su nombre lo indica: "facultativo", es decir, no era obligación aprobar este tratado. El Estado chileno, por la misma Convención, tenía que presentar informes periódicos del estado de avance de su aplicación y recibía recomendaciones de ese Comité. Ahora, junto con darse mayor fuerza vinculante a esos informes, se les da competencia para conocer reclamaciones presentadas por personas o grupos que aleguen ser víctimas de violación de los derechos enunciados en la Convención.

La CEDAW, en sí misma, es bastante razonable, pero muchas de las interpretaciones que de ella hace este Comité se apartan no solo de su texto sino de su espíritu, y asumen un enfoque ideológico que abraza no solo el feminismo extremo sino las teorías radicales de género. El último informe de este Comité sobre Chile (2018), además de reiterar que se ratifique este Protocolo, recomienda ampliar la ley 21.030 para “despenalizar el aborto en todos los casos”, aplicar requisitos de justificación para la objeción de conciencia de los médicos, velar por que las mujeres incluso niñas tengan acceso al aborto y a métodos anticonceptivos. La Convención, en cambio, nunca habla de derecho al aborto o de derechos sexuales y reproductivos. Y hay que pensar que, en gran parte de los casos, el aborto es una forma de violencia contra la mujer ya que el sexo se determina en la concepción.

Hernán Corral, [Protocolo facultativo de la CEDAW](#)

La Derecha y el síndrome de Estocolmo

Se conoce como “síndrome de Estocolmo” a aquel trastorno psicológico temporal que padecen personas que han sido secuestradas y consiste en (i) mostrarse comprensivo y benevolente con la conducta de los secuestradores e (ii) identificarse progresivamente con sus ideas, ya sea durante el secuestro o tras ser liberada. Muchas veces se ha dicho que el electorado de derecha auténtico —aquel que apuesta por la defensa de la sociedad libre y los fundamentos morales que la hacen posible— ha sido secuestrado por políticos que solo son capaces de atraer a los votantes de dos formas: a sus adeptos los conquista por medio de cargos públicos con grandes sueldos, mientras que a la población en general los conquista a través del miedo a la izquierda dura valiéndose de un discurso del mal menor.

Cierta parte del electorado de derecha padece una especie de síndrome de Estocolmo político. Con mucha facilidad renuncia a una opción política que lo identifica a causa de miedos que son acrecentados por sus propios prejuicios. La solución a esto la tienen los propios electores de derecha secuestrados: dejar de tener miedo o que, por lo menos, el miedo no sea el principal motor de su acción política. Parafraseando al gran Alexandr Solzhenitsyn, no hay otro camino para quien quiera ser honesto en política. **Debemos actuar sin mentiras y sin miedo.**

Pero no hay ninguna escapatoria para alguien que quiera ser honesto. Todos los días, cualquiera de nosotros tendrá que enfrentarse con al menos una de las situaciones que acabamos de mencionar, incluso si es investigador en la más exacta de las ciencias. Verdad o falsedad: libertad o servidumbre espiritual.

No dejemos que quien no sea lo suficientemente valiente como para defender su alma se sienta orgulloso de sus opiniones "progresistas", no le dejemos alardear de que es un académico o un artista, o una figura reconocida, o un general, más bien dejémosle decirse a sí mismo: pertenezco a la manada y soy un cobarde, pero me da igual mientras esté bien alimentado y caliente.

Incluso este camino, que es el más modesto dentro de las posibilidades de la resistencia, no será fácil para nosotros; pero es más fácil que la autoinmolación o la huelga de hambre: las llamas no rodearán tu cuerpo, tus ojos no estallarán por el calor, y al menos siempre habrá pan negro y agua limpia para tu familia.

¿Consideras que no será fácil? Sin embargo, es la posibilidad más sencilla. No será una decisión fácil para el cuerpo, pero sí lo es para el alma. No, no es un camino fácil, pero ya existen muchísimas personas que durante años han mantenido estos principios y viven por la verdad.

No serás el primero en tomar este camino, te unirás a los que ya lo han iniciado. Será más sencillo y corto para todos nosotros si lo tomamos juntos y sumamos nuestros esfuerzos. Si somos miles de personas no podrán hacernos nada. Si somos decenas de miles cambiará el rostro de nuestra tierra.

Si estamos demasiado asustados, no deberíamos quejarnos de que alguien nos robe el aire. Ya lo hacemos nosotros. Déjennos, entonces, hundirnos más, déjennos lamentarnos, y así cada vez estará más cerca el día en que nuestros hermanos biólogos sean capaces de leer nuestros pensamientos inservibles y despreciables.

Y si nos amedrentamos, incluso después de haber dado este paso, entonces es que somos inútiles e indignos, y se nos podrá lanzar a la cara el desprecio de Pushkin: "¿Por qué debería tener el ganado los regalos de la libertad? Su herencia, generación tras generación, es el yugo y el látigo".

Alexandr Solzhenitsyn, [Vivir sin la mentira](#)

Chile tiene un proyecto de Derecha y lo lidera el Partido Republicano

La derecha se tiene que renovar, no puede volver a apostar por el estilo acomodaticio del piñerismo que ahora es representado sin mayor novedad por los candidatos de Chile Vamos. Nuestra patria merece un proyecto de derecha honesto, que no les mienta a los chilenos. Gracias a nuestro trabajo previo y coherencia, los republicanos tenemos una gran oportunidad de ocupar ese espacio por medio del Partido Republicano, que, como bien dijo Álvaro Pezoa, es un partido de extrema necesidad:

No de extrema derecha, de extrema necesidad. Comprometido con un sueño: desplegar una derecha verdadera que, sin complejos, represente las convicciones del sector. El Partido Republicano tiene su génesis en un grupo de personas que, junto a su líder José Antonio Kast, decidió no presentar postulante a unas primarias cuyo objetivo era ratificar al candidato de los partidos políticos. La idea fue “abrir la cancha” para demostrar que se podían ampliar las fronteras de la derecha hacia aquellos desencantados de la acción política. Para enfrentar a la izquierda se requería un discurso, un programa y un estilo frontal que mostrara claramente las diferencias con ella.

Motejados de divisionistas, hicieron enmudecer a sus detractores para la segunda vuelta, recorriendo Chile, defendiendo los votos, mostrando al país que sus ideas son mayoritarias. Luego no buscaron cargos en el gobierno, solo pidieron al Presidente que honrara su programa. Dieron vida al Movimiento Acción Republicana. A un año de su fundación tiene casi 20 mil adherentes y cientos de voluntarios a lo largo del país formulando un llamado a defender las propias ideas. Han recorrido más de la mitad de las comunas de Chile, realizado una consulta nacional y, enarbolando principios, han movilizado a miles en las calles, físicas y virtuales. Recientemente, crearon el Instituto de Ideas Republicanas. Decenas de profesionales, expertos y académicos se han sumado para aportar con ideas, propuestas y soluciones concretas a los desafíos existentes. Aspiran a ser un aporte real a la discusión de políticas públicas y a fortalecer el eje de la libertad, la justicia social, el emprendimiento y del esfuerzo.

Álvaro Pezoa, [Un partido de extrema necesidad](#)

Hoy, las ideas de la libertad no solo tienen plena vigencia, también son totalmente necesarias. Estas ideas fueron las que dieron resultado en el pasado y serán con las que retomaremos la senda del progreso. Como bien advierte el economista [Claudio Sapelli](#): «Pero hay esquemas capitalistas que promueven la movilidad y las oportunidades para todos. Chile una vez creyó en él, por un tiempo fue capaz de irlo construyendo, pero luego dejó de hacerlo y la población se desilusionó. Pero la posibilidad de alcanzar un esquema de ese tipo sigue ahí, si es que queremos tomarla. Solo así tenemos una chance para superar el malestar».

Por esta razón, los republicanos debemos estar dispuestos a asumir el liderazgo de una nueva derecha: joven y con vocación de mayoría. Debemos ser capaces de demostrarle a la sociedad chilena que nuestras banderas son las del sentido común y aquellas que hacen mejores países. Para esto, tenemos que creer en nuestros principios y confiar en ellos, ¿cuáles son estos? Creemos que pocos lo han expresado de modo tan preciso como el profesor Gonzalo Rojas:

Aunque lo primero es hoy más urgente, lo segundo es siempre más importante. Y como los problemas doctrinarios y prácticos que se han planteado han sido muchos, qué mejor que ir uno por uno.

Partamos por el evidente deterioro del Estado de derecho. ¿Qué cree la derecha? “La Ley se cumple de manera estricta, cabal y oportuna. La autoridad se respeta. Sin seguridad y protección, la persona no puede ejercer el resto de sus derechos fundamentales”. Por eso, “el Poder Judicial debe enmarcar su acción a la aplicación estricta de la ley” y “la seguridad pública, junto con el derecho a la vida y resguardo de la integridad física y psíquica, el respeto a la propiedad y libertad de tránsito y residencia, son garantías mínimas que el Estado debe defender con todas sus fuerzas”.

Sobre los derechos humanos, la derecha sostiene que los atentados en su contra "pueden ser llevados a cabo por el Estado, organismos intermedios y/o personas naturales", y, para La Araucanía, promueve "una ley de reparación para estas víctimas, junto con una urgente modificación a la Ley Antiterrorista", a lo que suma que "las FF.AA. y de Orden son las poseedoras exclusivas de las armas en Chile; ningún grupo o asociación política o de otro orden podrá tenerlas (porque) el rol de las FF.AA. también incluye la participación, junto a las Fuerzas de Orden, en el control de otras amenazas internas de acuerdo a la ley".

Continuemos ahora con los recientes atentados a la autoridad paterna. ¿Cómo enfoca el tema la derecha? "Reconocemos el derecho preferente de los padres a escoger la educación de sus hijos, así como la obligación de hacerse cargo de esta". Y respecto del clima de agresividad, intolerancia y descalificación, la derecha afirma: "Defendemos la libertad de expresión, la tolerancia, la búsqueda de la verdad", principios que hoy "están seriamente amenazados... vía el silenciamiento de opiniones distintas en la expresión cultural, científica y en la prensa y vía ataques físicos, psicológicos y mediáticos" a quienes no están "alineados con el 'socialismo identitario iliberal' que domina la izquierda chilena".

Y si la corrupción sigue abriéndose paso, ¿qué hacer? "La probidad y transparencia deben pasar a ser primera prioridad para la autoridad política; Chile necesita urgentemente reconstruir las confianzas", dentro de una cultura entendida como "el conjunto de rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o un grupo social".

Y en ese contexto, ¿toda modernidad es aceptable para la derecha? No. “Rechazamos los intentos de utilización de las materias de Derechos Humanos, género, orientación sexual, inmigración y ambientales como elementos de dominación sobre quienes piensan distinto; rechazamos el intento de enmarcar como propagadores de un ‘discurso de odio’ a quienes sostienen visiones ideológicas diferentes al postmodernista neo-marxista”.

Bueno, y sobre el tema del minuto, sobre pensiones, ¿qué ideas defiende la verdadera derecha? Estas: “El sistema de pensiones debe ser uno de Capitalización Individual sin componentes de Reparto; todo chileno tiene derecho a determinar quién administra sus ahorros; las personas son dueñas de la totalidad de sus ahorros, debiendo ser usados de manera exclusiva para el fin para que fueron recolectados”.

¿Por qué he entrecomillado las respuestas? Simple. Porque no debo citar los principios rectores de Ideas Republicanas, el centro de estudios del Partido Republicano, sin reconocer su autoría.

Gonzalo Rojas, [¿Cree en algo la derecha?](#)

Formación Republicana

Todo republicano tiene el deber de formarse al mayor nivel posible. Si le dedicaras **1 hora de estudio al día** a este tema (leyendo una página cada 5 minutos) en 7 días podrías tener una muy buena formación en torno a este tema. Te recomendamos la lectura de los siguientes escritos:

Día 1	Patricio Navia, <i><u>La debacle de la derecha</u></i>
Día 2	Patricio Navia, <i><u>La refundación de la derecha</u></i>
Día 3	Axel Kaiser, <i><u>La derecha perdida</u></i>
Día 4	Gonzalo Rojas, <i><u>¿Cree en algo la derecha?</u></i>
Día 5	Acción Republicana, <i><u>Chile necesita un proyecto de derecha</u></i>
Día 6	Alexandr Solzhenitsyn, <i><u>Vivir sin la mentira</u></i>
Día 7	